



ATRIO

"Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos..." Salmo 84:10

BOLETÍN INTERIOR DE LA IGLESIA DE CRISTO. C/. Teruel, 25, 28020 MADRID.
Tel.: 91 572 1862 (publicado por la Entidad Religiosa 015521)
web: www.idcmadrid.org

EL PROPÓSITO DE ESTA CONGREGACIÓN ES DESARROLLAR AUTÉNTICOS SEGUIDORES DE JESUCRISTO QUIENES....



**SE DELEITEN EN LA PRESENCIA DE DIOS,
DEMUESTREN EL AMOR DE CRISTO A LA GENTE DE SUS BARRIOS,
DECLAREN EL MENSAJE DE CRISTO A CADA PUEBLO,
DEDIQUEN SUS VIDAS LOS UNOS A LOS OTROS EN AMOR Y
DESEEN SER MÁS COMO JESUCRISTO.**

AÑO XLIV. Nº 1945. Domingo 22 de Marzo de 2020

EL FUTURO Y LA MUERTE

Yo vivo en una zona cercana al aeropuerto. Cuando voy a Madrid a veces entro a las tiendas de prensa que hay allí porque son las únicas en estos contornos que tienen periódicos del extranjero. El otro día, camino del dermatólogo, paré en el aeropuerto, entré y compré un periódico en inglés y otro en francés, el *France Soir*, que yo leía cuando vivía en Tánger. Traía seis páginas sobre el coronavirus, que en Francia preocupa tanto como aquí. Abundante información y cuatro historias. Una de ellas trataba de una madre, convenientemente protegida, visitando al hijo de 31 años, ingresado grave en un hospital. Le dice la madre:

-Ya verás como sales de esta. Eres joven. Tienes aún mucho futuro.

Responde el hijo.

-Yo ya no tengo futuro mamá. Estoy muerto.

Antes de seguir hacia Madrid me senté en el coche y tomé varias notas sobre las palabras del hijo. ¿Llevaba razón? ¿La muerte es el final de la vida? ¿Al morir se entierra también el futuro?

No. No, en absoluto. Después de la muerte es cuando empieza para el

ser humano el verdadero futuro. Por esta razón la muerte es necesaria, porque si no muriéramos no tendríamos futuro. Es la enseñanza de toda la Biblia, simplificada en la convicción del patriarca Job, que transcribo aquí de una versión moderna de la Biblia:

*"Yo sé que mi redentor vive,
y que al final triunfará sobre la muerte.
Y, cuando mi piel haya sido destruida,
todavía veré a Dios con mis propios ojos.
Yo mismo espero verlo;
espero ser yo quien lo vea, y no otro.
¡Este anhelo me consume las entrañas!"*

(Job 19:25-27)

A mi también, Job. A mi también me consume las entrañas anhelar que viene la muerte y el comienzo el verdadero futuro de mi vida. Reducido mi cuerpo a ceniza en el crematorio o a polvo en la tierra, Dios me marcará el futuro. La piel volverá a circundar mis miembros, mis venas llevarán sangre nueva, mi cuerpo resucitará intacto y entonces comenzará para mí el futuro.

Decir que la situación va muy mal en España, que no tenemos esperanzas, que el futuro está negro, es peor que la muerte. Es como la tortura de Sísifo, repetir una y otra vez los mismos pensamientos para caer en un agujero negro, en un pozo sin fondo.

"*Soy un instante*", dice un verso de Jorge Luis Borges. Pero un instante presente, porque el tiempo vuela. Los cristianos sabemos lo que somos, pero también sabemos lo que seremos. Aún en el caso de que llegáramos a tener un presente agradable, más agradable será el que Pablo anhelaba y con él todos los que esperamos la eternidad futura. Aunque el apóstol quería vivir el presente en relación con el ministerio que Cristo le había encomendado, deseaba el futuro en el tercer cielo:

"...si seguir viviendo en este mundo representa para mí un trabajo fructífero, ¿qué escogeré? ¡No lo sé! Me siento presionado por dos posibilidades: deseo partir y estar con Cristo, que es muchísimo mejor..."

(Filipenses 1: 22-23)

¡Mejor el futuro de cielo que el futuro de tierra!

¡Mejor el futuro que sigue a la muerte que la muerte sin futuro!

Saludos,

Juan Antonio Monroy

■ NOTICIAS

• REFLEXIONANDO SOBRE LA PANDEMIA DEL CORONA VIRUS

Sabemos que van a ser unos días duros y difíciles para todos, pues al aislamiento forzoso se pueden dar otras situaciones derivadas de la pérdida del trabajo o del cierre del negocio o bien de enfermedad o de ansiedad por no conocer a ciencia cierta la situación de nuestros familiares o allegados. Pero recordad, en primer lugar, que no estáis solos. Que Dios sigue estando ahí. Que esta situación no se le ha escapado de las manos. Que Él sigue teniendo el control y que si está permitiendo todo esto será con un propósito necesario y bueno, para esta sociedad actual que desde hace bastante tiempo ha echado a Dios a un lado. Por ello creo que al final, cuando el virus haya sido vencido, las cosas van a cambiar, habrá una nueva visión acerca de la fragilidad del hombre y de la vida, de que lo que parece tan estable no lo es y de que un “pequeño” virus haya hecho tambalear al “poderoso” mundo económico y financiero. Creo firmemente, con Pablo, “que a los que aman a Dios todo es para bien” y a su tiempo iremos comprobando que esa promesa es una realidad y por ello la gloria de Dios será reivindicada y proclamada no sólo por nosotros, los cristianos, si no también por “toda nación, tribu, lengua y pueblo”. Todo a su tiempo.

Como he dicho no estamos solos, Dios sigue estando con nosotros, pero, en segundo lugar, también al lado de cada uno de vosotros está la iglesia, es decir la comunidad de hermanos que Dios ha provisto en esta tierra, en este caso en concreto en la C/Teruel, para que entre todos nos arropemos y nos ayudemos. Por tanto, si algo necesitas no dudes en acudir a ella, con toda confianza y sin vergüenza alguna y juntos trataremos de dar respuesta a tu situación.

Así que hermanos mantengámonos firmes en el ánimo y en la esperanza, pues tenemos mucho más que otros: Un Dios Todopoderoso y una familia en la fe que nos acompaña.

• CESE PROVISIONAL DE LAS ACTIVIDADES DE LA IGLESIA

Como ya muchos de vosotros sabéis se han suspendido todas las actividades en el local de la iglesia, hasta que cese “el estado de alarma”. A pesar de nuestro sentimiento y deseo, por imperativo legal y por responsabilidad hacia cada uno de vosotros nos hemos visto obligado a ello. Pero eso no

significa que vayamos a estar totalmente desconectados entre nosotros, recordad que tenemos diferentes formas de poder comunicarnos: WhatsApp, correo electrónico, el canal de YouTube (creado por Carlos Ariel, para estudios y predicaciones:

<https://www.youtube.com/channel/UC9ZIsC28t02iBxxXl11lqKQ>).

Atrio y como no el teléfono para hablar personalmente. Por tanto, si en algún momento te sientes solo, triste o no sabes que hacer ante un problema que te pueda surgir no dudes en acudir a estos medios y compartir tu situación y en la medida de lo posible te ayudaremos.

• ENFERMOS

Aparte de los mayores con sus achaques, en la actualidad que sepamos no tenemos ningún hermano ni familiar que este contagiado por el corona virus o por lo menos que así haya sido diagnosticado. Sigamos orando para que el manto de Dios nos siga protegiendo y para que la salud llegue a todos aquellos que en la actualidad han sido contagiados por el virus para que venzan la infección.

■ LA RANA OPTIMISTA

Dos ranas, una optimista y otra pesimista, cayeron al mismo tiempo en dos vasijas que contenían leche. La rana pesimista dice: “No puedo salir de este cacharro, porque las paredes son muy lisas. No puedo respirar en la leche, voy a asfixiarme, estoy perdida.” Y, en efecto, se asfixia y muere.

La rana optimista no sabe tampoco qué hacer; pero como es optimista trata de hacer algo y se agita en todos sentidos. Como se está moviendo continuamente, bate la leche con tanto vigor que ésta se transforma en mantequilla. La rana entonces se sienta sobre la mantequilla y puede respirar libremente.

Esto prueba que quien posee un carácter optimista hace siempre algo, aun cuando no sepa qué hacer para salir en una situación difícil; pero sigue luchando y confiando en Dios y él es poderoso para hacernos “más que vencedores.”— **El Embajador.**

Los datos personales facilitados voluntariamente a través del presente documento serán tratados, por **IGLESIA DE CRISTO EN MADRID** como responsable del tratamiento, con la finalidad de publicarlos en las noticias del Boletín Atrio, sin que se produzcan cesiones o comunicaciones de datos y conservados durante el tiempo que sea necesario para cumplir con la finalidad pretendida, sin perjuicio de los plazos legalmente establecidos. Puede usted ejercer los derechos de acceso, rectificación o supresión de sus datos, dirigiéndose a: IGLESIA DE CRISTO. Calle TERUEL, 25. 28020 MADRID (Madrid). Para más información al respecto, puede consultar nuestra Política de Privacidad en www.idcmadrid.org.